

La novia sirena

[música y sonidos de calle en CDMX]

LG: Yo soy Lía García, La novia sirena y estamos aquí en la ciudad de México atravesando tiempos muy muy fuertes. Ahorita estamos en un podcast donde lo que importa es la voz y yo creo que es una manera de hacernos justicia también porque esta voz va a quedar archivada en un lugar donde va a ser cobijada, refugiada y se va extender, se va a dilatar en el tiempo para que las personas la sigan escuchando.

GZ. Lía es pedagoga, artista de performance, escritora y activista trans de la Ciudad de México. Se maquilla frente a un espejo junto al micrófono y nos pide escucharla mientras ocurre una transformación sobre su piel también. Este episodio es una historia en fragmentos a través de su voz y sus archivos: la historia de Lía García, la novia sirena, y de tantas de otras pieles en las que su experiencia se desdobra. Tiene deseos intensos, dolores hondos, goce y algo de nostalgia. Es un recorrido a través de la apuesta artística, política y pedagógica de Lía por la vulnerabilidad, la ternura y el amor.

Soy Julianna Zambrano y esto es Crónicas al borde.

[[Intro/CAB: Temporada 2]

I. El espejo

[un espejo contra el piso /ambiente de tráfico, cdmx]

LG: Si tú me preguntas a mí quién es Lía García, la novia sirena, yo te voy a decir que el primer recuerdo que yo tengo de mí misma es un momento en que mi abuela me dijo qué tenía que tirar un espejo que se había roto a la basura porque si no iba a tener siete años de mala suerte. Y me acuerdo mucho que ella me decía eso: <<mijita, si se te rompe un espejo tienes que echarle agua, esperar siete minutos, echarle sal y luego tirarlo a la basura, porque si no vas a vivir con siete años de mala suerte>>. Y entonces yo no quería tirar ese espejo. ¿Sabes por qué? Porque yo cuando el espejo se rompió, miré hacia abajo y me di cuenta que ahí estaba yo: fragmentada, en muchos pedazos. Y me dije a mí misma, <<qué hermoso que yo me puedo ver a mí misma así, fragmentada, rota, en cachitos, porque así me siento y porque yo soy esta persona, la que se multiplica>>.

[sonidos de autos]

LG: En esta ciudad tú aprendes a maquillar en el metro porque las mujeres que van a su trabajo se maquillan en el transporte público. ¿Te imaginas qué hermoso pensar que en el transporte público, que transita, que se mueve, que te lleva de un lugar a otro, las mujeres se maquillen?

Recuerdo totalmente la imagen de mi mamá maquillándose y yo mirándola en el espejo. Entonces, para mí era muy hermoso pues ver a esa mujer, como todas las mañanas se arreglaba con tanto gusto para salir a la calle y para sentirse bonita. Y pues a mí me daba mucha curiosidad qué se sentía hacer eso, porque yo sabía que no iba poder hacer eso hasta que yo pudiera decidir por mí misma...

Yo me empecé a maquillar hace como 15 años. La primera vez que me maquillé, para mí, fue algo muy hermoso y festivo, porque era la primera vez que yo me encontraba con estos amuletos: la base, el polvo, el rubor, el vilé, el corrector, el rímel.

[sonidos de cierres / maquillaje]

Entonces pues yo lo hice a escondidas, lo hice en un espacio muy íntimo y empecé a jugar pues, me empecé a acordar de esas mujeres que me habían dado la oportunidad de mirarlas en el espacio público, maquillándose en el transporte público. Me acordé de mi propia madre, de todos esos amaneceres donde ella se maquillaba.

Literalmente, agarré las brochas y pues empecé a hacer contacto con mi piel y a develar ese rostro. Para mí maquillarme es dejar caer una máscara.

Yo sabía que estaban pasando cosas muy hermosas en ese momento y que estaba viendo en el espejo lo que había esperado tanto tiempo mirar, que era mi feminidad. Me había sentido muy frustrada en mi vida por no poder hacer eso, por no poder transitar, por haber sido víctima de un sistema que me impuso una masculinidad que yo no quise.

Poder comprar mi maquillaje, ir a una tienda y adquirirlo, conectar con el color es hermoso. Elegir colores en un país tan gris, a mí me parece totalmente político, y colores para tu rostro y para tu piel más.

[música]

LG: Después empezar a maquillarme junto a mis amigas trans colectivamente, darnos tips de cómo tapar el bigote, de cómo tapar la barba, de cómo hacer facciones más femeninas como una estrategia de resistencia porque estamos abrazando un deseo que fue muy prohibido a lo largo del tiempo y estamos justamente cubriéndonos de sentido, de protección para salir a las calles.

Esta es una manera muy descolonial y totalmente trans de entender el maquillaje. O sea, no son productos son amuletos para nosotras porque nos están permitiendo develar lo que es esa belleza trans, que es política. Para nosotras es un diálogo con las heridas. Yo creo que sí se trata de eso, porque estamos haciéndonos un acto de justicia en la piel de algo que deseábamos y se nos negó, de algo que buscábamos y no podíamos encontrar, de algo que teníamos al alcance pero no podíamos dar ese paso

por todo lo que implicaba eso, por todas las pérdidas, todas las contradicciones, todos los malos tratos, todas las palabras hirientes a partir de eso.

LG: ¿cómo ves este color?

GZ: lindo

LG: ¿cómo rojo o naranja?

GZ: como rojo lo veo, pero un rojo como más de fuego, ¿no?

LG: ¿Y tú no te maquillas?

LG: Nosotras invertimos mucho tiempo, nosotras colocamos capas de sentido, capas de significado, capas de metáfora sobre nuestra piel para poder develar esa belleza trans. Y tomamos el riesgo, porque es un riesgo maquillarse. Además, imagínate desde qué contexto lo estamos hablando: México es el segundo país en Latinoamérica en presentar más casos de trans feminicidio. Entonces, ¿qué significa hablar de la belleza en un contexto de la muerte, en un contexto que produce dolor?

Y es político también hablar de nuestro dolor en este contexto porque hemos hecho de nuestro dolor lo más precioso, lo más brillante, lo más tierno que hemos podido como las perlas. Un molusco tarda alrededor de 10 años en cubrir capa por capa la herida que recayó sobre su cuerpo frágil y esponjoso hasta que se forma una perla, ¿te das cuenta lo que significa que una perla es una herida encapsulada?

Y yo en mi trabajo político me apropio de mi belleza trans y con esa belleza resignificó ese deseo que tienen los hombres de matarnos. Es una belleza tan especial y llena de cuidados y llena de cariño y llena de tiempo y llena de un trabajo manual, tan tan precioso que lo que le desata a la gente es el deseo de aniquilar esa belleza.

[Mensaje: Lia García, Lia vampira, si fuera la última vez que la viera, que pudiera comunicarme, piel con piel, mirada con mirada, aroma con aroma con usted, ¿qué le diría? Sería gracias, gracias por compartir tu vida, tu historia, tu cuerpo, tu tránsito, tu voz, tu canto, de sirena, con este que soy. Porque ese canto, porque esa voz, porque ese tránsito, me ha atravesado, me ha descolocado y me ha colocado también. Y esa mirada también me conecta con una ternura tan sutil, tan similar a dos manos tomándose...]

[sonido del mar / música / cortes de tijera]

2. La sirena

["Se dice de una sirenita" (fragmento):

Testimonio: *Las sirenas, algunos quizá creen que es un mito, que es un cuento, pero las sirenas sí existen. Lo ven cuando sale noche de Luna, los pescadores, los que van a pescar, ellos son los que le ven en las noches noche de luna. Salen en las piedras, en las cachoeiras que llaman, que es por donde corre el agua. Ahí la ven sentada en la piedra,*

parece que se peina, pero no le ven la cara. Y dicen que con la luz de la luna... cómo brilla el cabello parece oro...

[orilla del mar / música]

LG: A mi me encanta el color morado, me encanta el color azul y me encantan los colores tornasol porque creo que, pues, generan un brillo en mi rostro muy muy particular y que a mí me conectan también con el mar. Yo soy una mujer totalmente arraigada al agua porque pues justamente en el agua está todo el misterio de la feminidad.

Y yo me siento totalmente sirena, soy una sirena porque mi voz, pues te conecta con esa vulnerabilidad, mi voz misteriosa, mi voz grave, mi voz profunda, pues es lo que a mí me pone en el espacio público en una frontera entre el peligro y la visibilidad política porque cuando yo hablo con esta voz, no sólo en la ciudad de México, yo creo que en muchos países de Latinoamérica, mi voz es colocada en un espacio de lo masculino, porque no es una voz aguda, no es una voz suave, es una voz fuerte, es una voz muy profunda.

Y no podemos definir la voz de manera tan fácil porque la voz se escucha, se siente, se mete, se entremete, se atraviesa. Y la voz trans pues más, porque mi voz contradice mi cuerpo. O sea, mi cuerpo es un cuerpo muy femenino y yo he accedido a esta feminidad porque lo he deseado y porque yo lo he buscado.

Mi voz es esa extrañeza que devela su belleza...

[música / mar / lía cantando "Piel Canela"]

LG: Cuando empezó a nacer de mi cuello la manzana de Adán, que es este hueso que marca una masculinidad, me dio mucha ansiedad porque yo no quería que mi voz me cambiara. Pero no tuve las herramientas para poder transformar esta voz y después tuve que abrazarla con todo mi dolor, con toda mi rabia, la tuve que abrazar, darle la bienvenida y saber que esto es parte de mí. La voz está en constante cambio, pero al mismo tiempo, pues, la gente tiene deseos de colocarla en un lugar de feminidad o masculinidad. Y para nosotras, las mujeres trans, es difícil, porque nuestras voces son lo que queda, ese testimonio de qué hay un pasado muy doloroso porque es lo que más tarda en cambiar, porque es lo que más trabajo cuesta cambiar. Y hoy puedo decir que mi voz es mi casa porque cuando yo hablo, me convierto en sirena.

[oleaje/ mar / música]

["Se dice de una sirenita" (fragmento):

Testimonio : *Yo como persona, yo no me meto al agua, yo le temo bastante al agua. Las sirenas algunas quizás creen que es un mito, que es un cuento, pero las sirenas sí existen.*

Testimonio: *Algunos de estos pescadores habían ido a los ostiones, al pescado, pero al canal de Cuautla. Y fue como que disque empezaron a percibir, a sentir un mal olor y ya buscaron y se encontraron disque con una sirena. Yo vi solamente la pura fotografía, es como un video y se ve como pues es cara de mujer, con cuerpo de mujer y cola de pescado.]*

[mar]

LG: Yo me coloco en muchas fronteras entre lo masculino y lo femenino, entre el peligro y el deseo, entre el agua y el aire. Entonces, cuando yo hablo, el mundo a mi alrededor se descoloca totalmente. Y la voz es algo tan poderoso, porque la voz te permite cruzar todas las fronteras, la voz te permite tocar, acariciar, abrazar. La voz es un vestigio del cuerpo, es mucho más que un simple sonido, o un acto de habla, es un misterio.

[“Se dice de una sirenita” (fragmento):

Testimonio: *Cuando yo te conocí lo que más atrapó mi atención fue tu voz.*

Testimonio: *Te veía sonreír sin que te dieras cuenta y sin escuchar tu canto, ya no podía quitar la mirada de tan impresionante misticismo, ternura seductora, divina feminidad. Tu canto está presente cada vez más en mis pensamientos y te llevaré siempre en mí aunque algún día deje de escucharlo]*

[música]

LG: Dicen por ahí que las sirenas tenemos estos cantos, estas voces peligrosas que atraen a los hombres y que les hacen perder la razón. Entonces, una de nuestras luchas es por lo afectivo, por el sentir, que la gente pierda la razón. Porque estamos totalmente cansadas del raciocinio, de la racionalidad, de pensar pensar, pensar y no sentir. Y las personas lo único que desean de nuestros cuerpos, de nosotras, las personas trans, es pensarnos. Por eso se producen tesis, por eso se nos entrevista, por eso se nos pregunta, por eso se intuye quiénes somos, pero no nos sienten. Y para sentirnos tienen que tocarnos, y para sentirnos tienen que invitarnos, y para sentirnos tienen que abrazarnos y acariciar nuestros rostros y celebrarnos.

¿Por qué no abrazan nuestro dolor las personas? Nosotras no queremos que solamente nos acompañen a las marchas, también queremos que estén al lado de nuestras camas cuando estamos enfermas, también queremos que nos lleven un plato de comida a nuestras camas cuando estamos tristes porque alguien nos rompió el corazón, o también queremos que nuestras hermanas sean esas compañeras que nos acompañan al baño y entran con nosotras, o a un probador, y que reaccionan cuando la gente intenta sacarnos de esos lugares. Y yo quiero preguntarle a las personas que están escuchando esta voz, en este momento, donde quiera que estén, ¿por qué tanto miedo? o sea ¿por qué tanto temor? Porque encarnamos la libertad.

[“Sutiles extrañezas” (fragmento):

LG: Ay mis alitas, que no me corten mis alitas, que todavía no me corten mis alitas porque yo quiero surcar contigo las aguas y las tierras en búsqueda de todas.

Ay mis dulces alitas, que todavía no me las corten, no quiero que me las corten porque yo me quiere ir a la luna para hacerme luz y alumbrar todos mis miedos.

Ay estas alitas, estas alitas tan bonitas, no quiero que me las corten porque yo me quiero ir al sol, quiero irme al sol con mis miedos de cera y derretirme toditita para después bañarte de cariño y de amor.]

LG: ¿Por qué la gente tiene tanto temor de mirarse a sí misma a través de mí? Están teniendo la oportunidad más reveladora de sus vidas: mirarse a través de un cuerpo que les genera tanta extrañeza, tanto prejuicio, tanto estereotipo; y no la toman, se van. A mí el otro día me preguntaron que qué sentía yo cuando la gente me veía en la calle, porque yo soy una mujer trans muy visible, yo me develo en el espacio público, ¿por qué? Porque tengo esta voz que ustedes escuchan, porque soy muy alta, porque yo habito una feminidad trans y estoy totalmente feliz y orgullosa de ella. Entonces yo le contesté a las personas: <<cuándo la gente me mira a las calles yo, ahora, a mis 32 años, me siento muy curiosa, quizás hace 5 o 10 años sentía frustración, me despertaban una crisis de ansiedad, de angustia, me sentía totalmente puesta en el centro, como objeto de estudio, como el objeto mirado, como el objeto extraño... Pero el día de hoy, cuando la gente me mira en las calles, yo tengo mucha curiosidad de saber qué quieren saber de mí. No quieren mirarse a través de nosotras, optan por el temor, porque eso nos enseñan nuestros contextos sociales, a elegir el temor. Y a elegir que el camino más fácil es asumir; y cualquier juicio que tú emitas fuera de contexto es violencia. Entonces, no podemos seguir sosteniendo un sistema que nos dice que la mejor manera de saber de las personas trans a través de los medios de comunicación, a través de los libros, de boca en boca, de voz en voz, de experiencia en experiencia. No. La mejor manera de saber de las personas trans, de nosotras, es conociéndonos, acercándose a nosotras y abrazándonos, abrazar nuestra historia...

[mar / música]

[“Se dice de una sirenita” (fragmento):

Testimonio: - Pues es una sirena disecada, salió en el mar. Pero con su pelo largo, su cara ya disecada y la cola de sirena; pero ya salió entra las piedras, ya muerta... - En estado de descomposición... - Sí.

Testimonio: Pues completamente cola de pescado, como color como de pargo. Y luego ya de la cintura para arriba, las manos como muy alargadas, pero delgadas. Y se miraba... si mal recuerdo, pues como si tuviera pechos, como una mujer pues, pero sí, la nariz levantadilla y pelo de mujer....]

LG: Yo identifico ya la tensión que genera mi cuerpo, y que me empiezan a mirar y se empiezan a secretar: <<es que es hombre, es mujer, ya la viste, ya viste a esa persona, ¡qué extraña! ¡qué será!>> O <<mira un travestí, un transexual, o un maricón, o un mayate>>. Cuando yo identifico esa tensión, yo doy los ojos y sonrío, y la gente no puede sostener eso porque lo que la gente espera es que yo me vaya corriendo. Y cuando yo hago acto de presencia frente a esa suposición, frente a este prejuicio, frente a ese estereotipo, aún con el riesgo que esto implica, yo realmente abro la posibilidad de que las personas se acerquen a mí y me pregunten, afectivamente, qué es lo que desean saber de mí. Pero la gente no quiere... Yo sé que este cuerpo pues está develando en el otro lo que el otro no ha podido hacer, lo que el otro no quiere, lo que el otro desea, lo que el otro busca, pero de sí mismo.

¿Tú a quien estás viendo? ¿A Lía, la mujer trans o a Lía, la mujer trans junto a tu yo, que tú no has podido sostener en tu vida, que no las podido arropar, que no le has podido dar la bienvenida?

[mar / música]

[“Se dice de una sirenita” (fragmento):

Testimonio: Cuando estoy contigo siento siempre como una magia, me siento tranquilo, me siento lleno de amor y querido. Cuando te vi de sirena me imaginé que estabas un poco loca.

Testimonio: Creo también en la libertad que me das, en la libertad de ser yo misma, creo en tu libertad, en tu convicción, creo en tu magnífica y hermosa forma de relacionarte con las personas, siempre con tanto amor.]

[agua]

[cortes de tijera / espejo rompiéndose]

3. La quinceañera, la novia, la alumna, la cucaracha, la que se multiplica

[música / fiesta]

LG: En el año 2015, yo empecé a hablar de ternura radical a estas apariciones públicas, encuentros afectivos, performances que yo hacía para conectar a las personas con su vulnerabilidad. O sea, me interesaba celebrar mi transición con las personas en las calles, en el barrio, en otros espacios donde las personas estaban teniendo acceso a saber quiénes somos las personas trans; y así fue que yo me convertí en esta quinceañera que celebraba su transición, porque yo deseo ser recibida ante la

sociedad, y por la sociedad, y ser querida, y ser deseada y, pues, si honrada como esa quinceañera.

Cuando yo me visto de quinceañera, yo despierto mucha afectividad. La gente conecta con la quinceañera desde el amor, desde la ternura, desde el cariño, porque es esa pequeña niña que está dejando atrás su niñez y se está convirtiendo en mujer. Entonces hay que protegerla, hay que abrazarla hay que celebrarla. Entonces, ¿qué significa que una mujer trans se vista de quinceañera, salga al espacio público y tenga estas prácticas afectivas con la gente para poder comunicar el marco de la violencia hacia las personas trans, nuestros derechos humanos, nuestra lucha y que hay de nosotras en las otras personas?

Sí es un activismo muy contradictorio el mío, que crea muchas tensiones, porque se piensa es muy inocente, que es muy tibio. Porque resulta que lo político en latinoamérica tiene que ser esa rabia, esa confrontación, siempre se espera que una mujer trans reaccione así como súper molesta, y que grite, y que sea súper perra, y que sea súper agresiva. Y eso es legítimo y yo reconozco a mis hermanas trans que ponen el cuerpo desde ese resentimiento, esa rabia, ese coraje y esa agresividad, lo reconozco porque es una agresividad política por lo que el mundo hace con nosotras. Imagínate tú... cómo no vamos a reaccionar así. Pero también legítimo políticamente mi ternura, el querer conectar con la gente desde el cariño, el querer querer...

[“Sutiles extrañezas” (fragmento):

LG: 1, 2, 3

Grito colectivo extendido: ¡Justicia!

LG: Las mujeres trans queremos una contrahistoria con los hombres. ¿Y por qué te digo esto? Porque si México es el segundo país a nivel mundial en matarnos más a las mujeres trans, vale mucho la pena que nosotras, las mujeres trans, nos preguntemos quiénes nos están matando. Y quienes nos están matando son los hombres cis heterosexuales que han sido educados bajo el manto de ese machismo latinoamericano que forma a los hombres para que ejerzan el poder, para que aniquilen, para que sigan sintiendo que nuestros cuerpos son de su propiedad.

Entonces, somos nosotras quienes, ¿por qué no?, tenemos que hacer cargo de ello, por eso a mí me interesa estar cerca de hombres cis heterosexuales por medio de una pedagogía trans y contar la otra historia de quiénes somos las mujeres trans, no sólo el objeto de deseo y el objeto sexual, no sólo el cuerpo desechable, matable, violable, el cuerpo que se olvida; sino también el cuerpo de una amiga, de una compañera, de una novia trans.

Ese es otro de mis performances el de la novia trans, porque también queremos realmente luchar por tener un acceso digno al amor.

[“ Sutiles extrañezas” (fragmento):

LG: *¿Podrían acercarse otra vez a mi cuerpo? Este es un ritual de remembranza, no solamente para y de nosotras, de nosotres, es para quienes ya no están aquí más...*]

LG: yo concibo a la masculinidad como una representación del colonialismo en todo su esplendor, del patriarcado, en este caso pues del Estado mexicano, y, en otro momento, como una representación de una tristeza que no sale, que no habla, pero que está ahí, porque hay mucho dolor. Pero, imagínate, conectar la masculinidad con el dolor parece imposible.

[música]

LG: Cierren sus ojos, ustedes personas que me están escuchando, que me están abrazando, cierren sus ojos y conecten con la escena que yo les estoy contando...

Llego un día a un reclusorio en la ciudad de México a dar un taller de masculinidad, con un grupo de hombres, con un vestido muy corto. Y empiezo a ser mirada, empiezo a haber chiflidos, empieza a haber seducción, extrañeza y muchas cosas alrededor de este cuerpo trans que decide ponerse este vestido corto, y dejar entrever su cuerpo, sus pliegues, todo lo que es, ¿no?

De repente, le digo a uno de los chicos: <<yo he decidido vestirme así, ponerme bonita, porque me importan ustedes, porque sus vidas me importan y porque quiero realmente develar mi cuerpo ante ustedes: este cuerpo extraño, este cuerpo que me da miedo a veces, este cuerpo que abrazo, este cuerpo que es contradictorio, yo quiero que ustedes se vean en este cuerpo, yo quiero que ustedes cambien esa mirada, que la giren, que la retuerzan y que dejen de mirarme como lo que causa únicamente deseo. Porque yo estoy desnudándome para ustedes como un acto de amor, porque estoy realmente queriendo que conecten con esta belleza trans que está hecha de piel, que está hecha de ternura, de voz, de memorias. Quiero que me cuiden, así, con este vestido corto y escotado...>>

[música]

LG: El feminismo más radical, se ha quitado de encima esa feminidad impuesta, ha renunciado a esa feminidad impuesta. Y por eso se dice y se critica tanto que las mujeres trans hacemos una reproducción de los estereotipos de la feminidad, que sostenemos el sistema cuando nos queremos hiperfeminizar. Pero, ¿te das cuenta cómo realmente esa hiperfeminización puede transformarlo todo también?

En la relación que yo establezco con las personas hay una sexualidad trans que se escapa de ese patriarcado, de esa normatividad, de ese catolicismo y que, más bien, se convierte en una sexualidad tierna y en una sexualidad pedagógica. Porque eso es lo que hacemos todos los días, una pedagogía radical y anarquista.

[música / mar]

[“Se dice de una sirenita” (fragmento):

Testimonio: *Pues es algo bonito, es algo muy especial. Desde el principio, cuando no me quedaba, sí sentía yo algo difícil, lo sentía difícil. Pero, te volteaba a ver y tú me habías elegido. Y yo dije no, pues sí, tengo que poder, por ti. Y pues sí, sí se puedo, lo recuerdo bien, me agrada lo que pasó...*]

LG: Qué queremos contarles y qué tenemos que contarles nosotras, las mujeres trans, a los hombres cis hetero: la contrahistoria de esas muertes, de esos asesinatos, de esas violaciones. No solo somos la historia que está en los diarios amarillistas de prejuicio, de estereotipo, no sólo somos la extrañeza. También somos la celebración, el goce, el amor.

[mar / música]

LG: La identidad es un asunto personal, es un asunto que nace de la piel y que todo el tiempo está cambiando. Desafortunadamente, pensamos que la identidad es algo que se define. Y las personas trans hemos develado que la identidad se transforma, que la identidad es un ir y venir.

[“Sutiles extrañezas” (fragmento): *Grito de nombres de víctimas de transfeminicidio.*]

[mar/ música / gritos de nombres]

LG: No me gusta el anonimato, no me gusta la clandestinidad, porque esos son lugares a donde la sociedad nos ha colocado a las mujeres trans. Siempre somos el secreto, siempre somos los que no tienen nombre.

[mar/ música / gritos de nombres / sonidos de cortes de tijeras]

LG: A mí me interesa fragmentarme identitariamente, como ese espejo roto. Entonces sí me interesa habitar distintas pieles, como la piel de la novia trans, la piel de la quinceañera trans, de la alumna trans, de la cucaracha, la piel de la sirena... Digo no no son personajes, son extensiones de mi identidad, simplemente es algo que me hace justicia. Porque yo quise ponerme un vestido de novia, porque yo quise ser una quinceañera y tener una fiesta de 15 años, yo quise ser sirena y soy sirena, y soy alumna, y soy cucaracha, y soy Lia, todas al mismo tiempo.

[espejo rompiéndose / mar / música / cortes de tijeras]

[["Sutiles extrañezas" (fragmento): *canto colectivo de "Piel canela"*]



GZ: Agradecemos a Lía García, la novia sirena, por permitirnos contar esta historia y acceder a sus archivos. En este episodio aparecen registros de sus obras “Se dice de una sirena” y “Sutiles extrañezas”.

Este episodio fue producido por Daniela Dávila Navarrete y Julianna Zambrano Murillo entre diciembre 2021 y mayo 2023. La investigación, documentación de campo y guion es de Julianna Zambrano Murillo. El diseño y postproducción de sonido de Pablo Molina Suárez. Cristina Yépez o cardenilla es la ilustradora de la imagen que lo acompaña. Para más episodios e información sobre el proyecto y el resto del equipo visita nuestra página web www.cronicasalborde.com y síguenos en instagram y twitter.

Esta temporada cuenta con el apoyo de la Universidad San Francisco de Quito y Radio COCOA.

¡Gracias por escuchar!